

Las señales y sellos del Eterno Pacto de Gracia: Proclamado por medio de la circuncisión y el bautismo de los infantes
Colosenses 2:11-13
Pastor Eduardo

Amados, ahora leemos las preguntas y respuestas números 72,73,74 del Catecismo de Heidelberg

Domingo 27

Pregunta 72: ¿Es el lavamiento la purificación misma de los pecados?

Respuesta: No: porque sólo la sangre de Jesucristo y el Espíritu nos limpia y purifica de todo pecado.

Pregunta 73: Entonces, ¿por qué llama el Espíritu Santo al bautismo el lavacro de la regeneración y la purificación de los pecados?

Respuesta: Dios no habla así sin razón justificada, pues El no sólo quiere enseñarnos que nuestros pecados se purifican por la sangre y Espíritu de Cristo, como las suciedades del cuerpo por el agua, sino más aún: certificarnos por este divino símbolo y prenda que verdaderamente somos limpiados por el lavamiento interior y espiritual de nuestros pecados, de la misma manera que somos lavados exteriormente por el agua visible.

Pregunta 74 ¿Se ha de bautizar también a los niños?

Respuesta: Naturalmente, porque están comprendidos, como los adultos, en el pacto, y pertenecen a la iglesia de Dios. Tanto a éstos como a los adultos se les promete por la sangre de Cristo, la remisión de los pecados y el Espíritu Santo, obrador de la fe; por esto, y como señal de este pacto, deben ser incorporados a la Iglesia de Dios y diferenciados de los hijos de los infieles, así como se hacía en el pacto del Antiguo Testamento por la circuncisión, cuyo sustituto es el Bautismo en el Nuevo Pacto.

Querida congregación, hace muchas generaciones, Dios reveló el pacto eterno de gracia a Abraham en Génesis 17. Este pacto eterno sigue siendo verdad en la actualidad. Es nuestro deseo sincero, que cuando vean la señal del pacto, el agua, este sea sellado en ustedes, por el Espíritu Santo. ¿Qué nos será sellado? El perdón de pecados a través de la sangre de Jesucristo.

Para algunos de ustedes, el bautismo de infantes puede ser un sacramento que levante preguntas. Puede que pienses que el bautismo de adultos es el único bautismo bíblico. La iglesia reformada cree que siempre debemos basar todo en la escritura (sola escritura), cree en

el bautismo de adultos creyentes para aquellos que están fuera de la iglesia, pero también cree que los infantes de la iglesia deben ser bautizados. Juntos abordemos algunas de estas preguntas esta mañana:

¿Por qué la iglesia reformada bautiza a los bebés? ¿Están siguiendo una tradición?
¿Continuaron con un error de la Iglesia Católica Romana? Sabemos que los católicos bautizan a los bebés. ¿No cambiaron esta parte? ¿No fueron lo suficientemente lejos en su reforma? ¿Por qué bautizamos a los bebés? ¿Es bíblico?

Bueno, ¿Cuáles son los dos sacramentos del Nuevo Testamento? La Santa Cena y el Bautismo, ambos fueron instituidos por Jesucristo. Él instituyó la Santa Cena en la noche antes de Su muerte como podemos leer en Lucas 22:14-23 e instituyó el bautismo después de Su resurrección y antes de Su ascensión, Mateo 28:19.

¿Qué es un sacramento? Hay mucha confusión sobre los sacramentos. Por ejemplo, algunos dicen que los sacramentos son una expresión de fe, dicen: “Yo fui bautizado para expresar mi fe, yo participo en la Santa Cena para expresar mi fe”. Para muchos el énfasis está en su fe. Ellos, por así decirlo, creen que a través del sacramento ESTÁN hablando a Dios. Pero mis queridos amigos, el bautismo no se refiere a la fe del hombre, o al menos no es la esencia, sino más bien la fidelidad de Dios.

Los sacramentos no son acerca del hombre hablando a Dios, SINO de Dios hablando al hombre. Los sacramentos fueron instituidos por el Señor para fortalecer la fe de Sus queridos hijos. En Génesis 17, Dios hizo el pacto eterno con Abraham y su simiente; no fue Abraham quien hizo un pacto con Dios.

Hay una Biblia, un Mesías, un Dios, un evangelio, una fe, un camino de salvación, un pacto de gracia. El Dios del Antiguo Testamento es el mismo Dios del Nuevo Testamento. El Dios del Antiguo y Nuevo Testamento es el mismo, el mismo Pacto, la misma salvación.

Ahora hay un punto importante en el Antiguo Testamento con respecto a los niños. ¿Qué punto? El Antiguo Testamento exige la inclusión de los niños. ¿Es esto cierto también en el Nuevo Testamento? ¿O los niños son excluidos repentinamente? Queridos hermanos, tenemos una Biblia, nunca hagamos una separación con respecto al Pacto de Gracia en la Biblia entre el Antiguo y el Nuevo testamento, esto conduce a errores. Tenemos una Biblia, una verdad, una teología. La teología del Nuevo Testamento no contradice la teología del Antiguo Testamento.

A los puritanos les gustaba decir: “Los dos testamentos de la Palabra de Dios son los dos labios de Dios”. Dos labios conforman una boca, y hablamos con una boca, para hablar nuestros labios deben funcionar en armonía. Tenemos dos labios y una boca, Dios nos habla por Su Palabra, Él habla con dos labios, el Antiguo y Nuevo Testamento, pero por una boca, que es la Palabra entera de Dios.

El sacramento del bautismo de infantes en el Nuevo Testamento es el equivalente al sacramento de la circuncisión de infantes en el Antiguo Testamento, ambos tienen la misma teología. ¿Es esto cierto? ¿Existe una conexión entre la circuncisión y el bautismo? El apóstol Pablo habla sobre la circuncisión y el bautismo de manera conjunta en Colosenses 2.

Nuestra porción de las Escrituras para meditar esta mañana es de **Colosenses 2:11-13**, “En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos. Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados,”

El tema es: **Las señales y sellos del Eterno Pacto de Gracia: Proclamado por medio de la circuncisión y el bautismo de los infantes**

Primero, ¿existe una conexión bíblica entre estos dos?

En segundo lugar, Una prueba bíblica de la conexión.

Por último, ¿qué significa para nosotros hoy la señal del pacto?

Primero, ¿existe una conexión bíblica entre estos dos?

¿Existe una conexión entre la circuncisión y el bautismo de infantes? ¿Simbolizan y sellan lo mismo? Algunos dicen que no hay conexión. ¿Cuáles son sus razonamientos? Mencionaré algunos.

Primero, algunos dicen que la circuncisión es sólo un símbolo de un pacto nacional con Israel. Sólo simboliza que perteneces al pueblo de Israel. Hoy lo llamaríamos un certificado de ciudadanía. El argumento es que cuando la teocracia llegó a su fin, entonces la circuncisión ya no tenía propósito. (La teocracia es cuando un pueblo es gobernado por Dios como lo eran los judíos) Algunos de nuestros hermanos dicen que una vez que la teocracia llegó a su fin, la circuncisión ya no servía para nada porque era solo una señal de identidad nacional.

¿Es esto cierto? No, no hay nada en Génesis 17 que por lo menos sugiera que la circuncisión era una señal de identidad nacional. En Génesis 17 Dios habla repetidamente y dice, mi pacto, aproximadamente 9 veces. Por ejemplo, **Génesis 17:10**, “Este es mi pacto, que guardaréis entre mí y vosotros y tu descendencia después de ti: Será circuncidado todo varón de entre vosotros.” Dios no habla de una identidad nacional sino de un pacto eterno **Génesis 17:7**, “Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti.”

La circuncisión no era solo una identidad nacional porque el pacto de Dios era con los judíos y luego se expandió a los gentiles. Piensa en lo que Dios le dijo a Abraham en **Génesis 17:5-6**, “Y no se llamará más tu nombre Abram, sino que será tu nombre Abraham, porque te he puesto por padre de muchedumbre de gentes. Y te multiplicaré en gran manera, y haré naciones de ti, y reyes saldrán de ti.”

Así que, concluimos que el pacto del que Dios estaba hablando no era sólo un pacto nacional, era un pacto internacional, no sólo para los judíos, sino también para los gentiles. Un pacto eterno que incluye a muchas naciones, incluyendo judíos y gentiles.

Pablo explica Génesis 17 En Gálatas 3, Él nos dice que la promesa en Génesis 17 no es sólo acerca de los descendientes de Abraham de generación en generación, sino también la simiente que nacería, Jesucristo. Jesucristo es la simiente de Abraham. **Mateo 1:1**, “Libro de la genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham.”

Algunos dicen que la simiente en Génesis 17 **sólo** se refiere a Jesucristo. Pero eso tampoco es bíblico. Todos aquellos que creen en Jesucristo son la simiente de Abraham como leemos en **Gálatas 3:29**, “Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa.”

El Pacto del que Dios estaba hablando en Génesis 17 no es una señal de identidad nacional, sino un Pacto de Gracia. Jesucristo “la simiente de Abraham” es la cabeza del pacto de gracia y todos aquellos que creen en él son la “simiente de Abraham”. **Gálatas 3:29**, “Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa.”

Amigo mío, ¿crees en Jesucristo? Si es así, entonces, espiritualmente hablando, eres la "simiente de Abraham". **Gálatas 3:7**, “Sabed, por tanto, que los que son de fe, éstos son hijos de Abraham.”

En segundo lugar, la circuncisión era parte del culto ceremonial de Israel, por lo que el argumento que algunos usan es el siguiente: Cuando Jesucristo murió, el culto ceremonial terminó y como la circuncisión es parte de él, también terminó. Cuando el velo en el Tabernáculo fue rasgado, la circuncisión terminó, la circuncisión dejó de ser significativa ¿Es esto cierto? No. Voy a tratar de explicarlo.

La ley ceremonial no fue establecida sino hasta Éxodo 40 que fue 430 años después de Génesis 17. La circuncisión se estableció mucho antes de que la ley ceremonial fuera dada. Es cierto que la circuncisión tiene un elemento ceremonial. ¿Qué elemento? El cortar la carne y el derramamiento de sangre. El derramamiento de sangre terminó cuando Jesucristo derramó Su preciosa sangre en la cruz. Todo el derramamiento de sangre en el Antiguo Testamento apuntaba a la necesidad de la sangre de Jesucristo.

Por lo tanto, en el sacramento del bautismo de infantes no hay derramamiento de sangre, sino que se usa agua que señala o apunta a la sangre de Jesucristo. El acto de la circuncisión ha terminado; sin embargo, la teología de la circuncisión no ha terminado. Dios no ha cambiado; Su pacto no ha cambiado. Es un pacto eterno y Jesucristo es la cabeza del pacto de Gracia. Así que, aunque hay aspectos sobre la circuncisión que fueron parte de una ceremonia y haya terminado, por otro lado, la teología de la circuncisión no ha terminado.

El último punto para tomar en cuenta: Algunos dicen, cuando nacías como un israelita natural, entonces la circuncisión era una afirmación de tu nacimiento natural, el nacimiento natural te hacía parte del Israel natural. Si nacías como israelita, entonces eras parte de ellos. Y así, de igual manera dicen, en el Nuevo Testamento, sólo cuando naces espiritualmente te conviertes en parte del Israel espiritual. Por esta razón no bautizan a los bebés y sólo bautizan a aquellos que nacen de nuevo y confiesan la fe en Jesucristo.

¿Es esto correcto según la teología de la circuncisión? Esta es una falsa analogía. Es cierto que todos aquellos que nacieron como hijos naturales de Abraham recibieron el sacramento de la circuncisión, pero cuando nacías como judío no sólo pertenecías a la nación de Israel, sino a la congregación de Israel, la congregación del Señor.

Todos los varones eran circuncidados, tanto Isaac como Ismael. ¿Por qué? Porque pertenecían a la congregación del Señor, estaban bajo el pacto. No eran salvos por ser circuncidados, todavía necesitaban un nuevo nacimiento, necesitaban la circuncisión del corazón.

Bautizamos a los niños porque pertenecen a la congregación del Señor. No enseñamos que son salvos porque son bautizados. Necesitan la regeneración, necesitan la circuncisión del corazón

como todos los israelitas, escucharemos de la necesidad de una regeneración en la liturgia sobre el bautismo. Las Iglesias de la Reforma creen en el bautismo de infantes debido a la teología del pacto eterno. Creen que los infantes en la iglesia pertenecen en un sentido externo al Señor como todos los Israelitas.

Un comentario: Los reformados también creen en el bautismo de adultos o creyentes, todos aquellos que son regenerados que confiesan la fe en Jesucristo y desean unirse a la iglesia también son bautizados. Y, en consecuencia, si tienen hijos, también serán bautizados porque ahora pertenecen a la congregación del Señor.

En conclusión, vemos que el bautismo de infantes es la señal bíblica del Nuevo Testamento concerniente al pacto eterno. Los bebés nacidos en la iglesia son incluidos en el pacto, así como un niño pequeño en la congregación de los israelitas fue circuncidado como una señal del pacto eterno de gracia. Esto nos lleva a nuestro segundo punto.

En segundo lugar, Una prueba bíblica de la conexión.

¿Existe una conexión entre la circuncisión y el bautismo de infantes? ¿Qué enseñan las Escrituras? ¿Por qué Pablo habla indistintamente acerca de la circuncisión y el bautismo? ¿Qué es lo que Pablo enseña en estos versículos? ¿Qué enseñan ambos sacramentos? ¿Enseñan lo mismo?

Colosenses 2:11-12, “En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos.”

¿Qué está enseñando Pablo a los creyentes gentiles en Colosas? Volvamos a **Colosenses 2:6**, “Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él;” Toda persona que ha recibido a Jesucristo también debe andar en él. Andar en Él significa vivir de acuerdo a Su voluntad, obedecer y seguir a Cristo. Amigo mío, si has recibido a Cristo, si crees en Jesús, también debes “andar en Él” estos dos van juntos.

Amados, queridos hijos de Dios, Pablo dice que deben andar en Él, y que están completos en Jesucristo. **Versículo 10**, “y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad.” Entonces Pablo explica por qué han recibido a Jesús, por qué creen en él. Pablo explica por qué un creyente está completo en Jesucristo.

¿Por qué? **Colosenses 2:11**, “En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano” ¿qué significa esto? Pablo no está hablando de una circuncisión física sino espiritual. Pablo le está diciendo a los creyentes en Colosas y a todos los creyentes hoy que la razón por la cual ellos creen y reciben a Jesucristo es porque están espiritualmente circuncidados. O, en otras palabras, debido a que han sido regenerados, a que han recibido un corazón nuevo.

La circuncisión simbolizaba una realidad espiritual, la necesidad de una regeneración. Por esto, el Antiguo Testamento habla de la circuncisión del corazón. La circuncisión física era un símbolo de una realidad espiritual. Todo infante israelita que era circuncidado necesitaba la regeneración. También hoy en día cada niño que es bautizado necesita la misma regeneración. **Deuteronomio 10:16**, “Circuncidad, pues, el prepucio de vuestro corazón, y no endurezcáis más vuestra cerviz.” **Romanos 2:28-29**, “Pues no es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne; sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no viene de los hombres, sino de Dios.”

Cuando los israelitas veían el sacramento de la circuncisión de infantes, el Señor les estaba hablando, “necesitan circuncidar su corazón, necesitan ser regenerados”. “Estás manchado con el pecado y necesitas ser limpiado” “Israel, mira la sangre, necesitas la sangre del Mesías, sólo esta te puede limpiar”.

¿Quién tiene el poder de “circuncidar el corazón”? Jehová Todopoderoso. En el sacramento de la circuncisión de infantes, el Señor no sólo les habló de su necesidad, sino que también les dice que él tiene el poder de hacerlo. Pienso en su promesa en **Deuteronomio 30:6**, “Y circuncidará Jehová tu Dios tu corazón, y el corazón de tu descendencia, para que ames a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas.”

Pablo continúa en **Colosenses 2:11**, “al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo;” Vemos que el nombre de Cristo está vinculado con la circuncisión. Esto no se refiere a la circuncisión física de Jesucristo, sino a la cruz. ¿Por qué has recibido a Cristo? ¿Cómo eres completo en él? Creyentes, cuando Jesús fue “circuncidado” (haciendo referencia a cuando su cuerpo fue clavado en la cruz) en él tu carne fue clavada en la cruz. Eres una nueva criatura en Jesucristo, libre del dominio y del poder del pecado (aunque no estés libre de tu carne) pero por la “circuncisión de Jesucristo” eres una nueva criatura. Pablo no está hablando del sacramento de la circuncisión, sino de la asombrosa obra de gracia. **Filipenses 3:3**, “Porque nosotros somos la circuncisión, los que en espíritu servimos a Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne.”

Pablo continúa y da una correlación en **Colosenses 2:12**, “sepultados con él en el bautismo” ¿Qué está diciendo Pablo en esta frase? Pablo está llamando “la circuncisión de Cristo” “sepultados con él en el bautismo” ¿Por qué? Porque son iguales. Veamos más de cerca el versículo 12. ¿Está Pablo hablando de ser bautizado con agua? ¿Está hablando del sacramento del bautismo? NO.

“sepultado con él en el bautismo” ¿Qué significa esto? La explicación está en las palabras de Jesucristo en **Lucas 12:50**, “De un bautismo tengo que ser bautizado; y ¡cómo me angustio hasta que se cumpla!” Jesucristo estaba hablando de Su muerte en la cruz. Entonces podemos decir que los versículos 11 y 12 de Colosenses 2 hablan de la muerte de Jesucristo.

Pablo continúa en el **versículo 12**, “en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos.” Pablo está hablando del significado del bautismo. ¿Qué simboliza el bautismo? Simboliza la regeneración. Juan el Bautista dijo en **Marcos 1:8**, “Yo a la verdad os he bautizado con agua; pero él os bautizará con el Espíritu Santo.”

Cada vez que se lleva a cabo el sacramento del bautismo, el Señor está hablando. Él dice a todos los que ven el sacramento: “Necesitan ser bautizados con el Espíritu Santo, necesitan la regeneración”. “Pecador, estás sucio, necesitas ser limpiado” “Pecador, mira el agua, esta apunta a la sangre del Señor Jesucristo que limpia de todo pecado”.

En Colosenses 2:11-12 Pablo está repitiendo lo mismo con palabras diferentes. En el versículo 11 habla de la circuncisión y en el versículo 12 habla del bautismo. Es un paralelismo. ¿Por qué Pablo intercambia estas dos palabras tan libremente? Porque sabía que ambas tienen el mismo significado, la misma teología, representan la misma verdad, el pacto eterno de gracia.

Pablo vuelve a la circuncisión en el **versículo 13**, “Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne,” Pablo está diciendo a los creyentes que hubo un tiempo en que sus corazones no estaban circuncidados. Hubo un tiempo en que no estaban bautizados con el Espíritu Santo. Hubo un tiempo cuando estaban muertos en sus pecados. Pablo describe esto hablando de nuevo en términos de circuncisión. Pablo les está diciendo a ustedes queridos creyentes que cuando no tenían la regeneración, no estaban circuncidados espiritualmente. Pero en Jesucristo fuiste vivificado, fuiste circuncidado, fuiste bautizado por el Espíritu Santo. **Versículo 13**, “os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados,”

Todos aquellos que son regenerados y creen en Jesucristo son perdonados. Todas las bendiciones del Pacto de Gracia fluyen de la cruz de Jesucristo. Escucha **Colosenses 2:14**,

“anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz,”

Así concluimos que Pablo conecta la circuncisión y el bautismo, habla de ellos de manera conjunta, con el mismo significado ¿Qué significa la señal del bautismo para nosotros hoy? nuestro último pensamiento.

¿Qué significa para nosotros hoy la señal del eterno pacto de gracia?

¿Qué nos está diciendo Dios hoy a través del sacramento del bautismo? Pablo habla acerca de la regeneración en los versículos 11-13, Él no está hablando acerca de la circuncisión física o el bautismo. Y porque son idénticos en significado, Pablo cambia entre estas dos palabras, circuncisión y bautismo. En la mente de Pablo, la circuncisión y el bautismo eran iguales. Él entendió que el bautismo tomó el lugar de la circuncisión; por lo tanto, son iguales en términos de significado y también teológicamente. Esto significa que en la práctica son lo mismo. Tienen la misma enseñanza y propósito.

Amados, la circuncisión se hacía a los nacidos en la “congregación del Señor” y así también los que nacen “en la congregación del Señor” o “bajo el pacto” hoy en día, deben ser bautizados. ¿Por qué? El Señor desea enseñarnos algo.

¿Qué desea enseñarnos? Que existe perversidad aun en los bebés. Tal vez estás pensando, pero son tan hermosos. Y preguntas ¿qué hay de malo en ellos? Ellos son concebidos y nacidos en pecado. Dios quiere demostrar claramente que los pecadores (bebés) necesitan Su gracia desde el principio de la vida. Por medio del agua en el bautismo, Dios está diciendo: “Necesitas la regeneración.”

El pacto de gracia es Dios haciendo un pacto con el hombre. Un pacto irrompible porque es de Dios mismo. Dios es fiel y continuará haciendo lo que Él prometió – cuando ves un arco iris, sabes que Dios prometió nunca inundar toda la tierra otra vez. Cuando ves el sacramento del bautismo, puedes saber que Dios prometió continuar obrando por Su espíritu para regenerar los corazones. En cada sacramento de la circuncisión de infantes en el pasado y ahora en el bautismo de infantes, Dios está diciendo: “Naciste en pecado y necesitas mi gracia”, dice, “Yo soy capaz y estoy dispuesto a darte mi gracia”.

Cada sacramento habla de la fidelidad de Dios. Dios promete obrar irresistiblemente con Su gracia soberana a través de las generaciones, salvando a los pecadores perdidos, dándoles vida espiritual. Amados, sólo podemos dar a luz pecadores depravados, pero Dios promete obrar lo

que simbolizan los sacramentos. ¿Qué? Circuncidar los corazones, bautizar con el Espíritu Santo. Renovar a los pecadores, darles la vida eterna y llevarlos a una relación con Él.

La circuncisión fue la revelación del propósito del Pacto de Dios, de Dios el padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo. ¿Cuál revelación? Dios revela que Él desea y traerá a los pecadores a una relación restaurada con Él. Esta es la esencia del pacto de Gracia. En cada sacramento de la circuncisión de infantes en el pasado y hoy con el bautismo de infantes, Dios dice: “Hare lo que ningún hombre desea o tiene el poder de hacer”. “Salvaré a los pecadores” “Les daré comunión conmigo”

¿Qué nos dice Dios hoy? Dios habla a través del sacramento del bautismo. Él está diciendo: “Eres pecador y necesitas ser purificado” Hermanos nunca podremos purificarnos a nosotros mismos. Por medio de la señal del agua Dios está diciendo: “En mí está la única manera de ser limpiado, sólo puedes ser limpiado por la sangre de Jesucristo”. El Señor esta diciendo a sus queridos hijos, los creyentes, “Derramé mi sangre por ti.”

¿Qué más nos dice Dios a través del agua? Dios no sólo habla del perdón de pecados sino también de la necesidad de ser puro. Dios llama a Sus hijos a la santificación. Él está diciendo: “Sed santos, porque Yo soy santo”.

Los sacramentos no se trata de los bebés o los padres, sino acerca de Dios y Su pacto eterno de gracia. ¿Cómo puede un Dios Santo desear una relación con pecadores? Todo es a través de Jesucristo, la cabeza del pacto de Gracia. Es debido a su voluntad de venir a esta tierra para sufrir y morir; porque voluntariamente se entregó a sí mismo como un sacrificio en la cruz. Es porque Él derramó Su preciosa sangre y satisfizo la justicia de Dios.

Ruego que cuando veamos el agua rociada en la cabeza de un niño, no veamos a los padres ni al bebé, sino a lo que señala el agua. ¿A qué señala? A la preciosa sangre de Jesucristo. Dios está diciendo: “Pecadores, miren la sangre que mi Hijo ha derramado para el perdón de los pecados” Jesucristo está hablando, “Oh, pecador ven a mí y se limpio” **Isaías 1:18**, “Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana.”

Suplico que el Espíritu Santo selle en nuestros corazones el significado del bautismo de infantes. Oro para que el Espíritu Santo selle la sangre de Jesucristo en nuestros corazones, de esta manera iremos a casa llenos de paz y gozo indescriptible, glorificando al Señor. Amén.

